

Esclavismo y relaciones de dependencia en la hermenéutica de Arnaldo Momigliano [Los esclavos y la justicia real en la ciudad de México 1590-1624]

Borja Antela Bernárdez, Jordi Cortadella, César Sierra Martín, Jordi Vidal

Citer ce document / Cite this document :

Antela Bernárdez Borja, Cortadella Jordi, Sierra Martín César, Vidal Jordi. Esclavismo y relaciones de dependencia en la hermenéutica de Arnaldo Momigliano [Los esclavos y la justicia real en la ciudad de México 1590-1624]. In: Hermenéutica de la esclavitud. Actas del XXXVII Coloquio del GIREA;

https://www.persee.fr/doc/girea_0000-0000_2018_act_37_1_1287;

Fichier pdf généré le 14/03/2024

Résumé

"Esclavage et relations de dépendance dans l'herméneutique d'Arnaldo Momigliano".

Il est bien connu qu'Arnaldo Momigliano fut un maître de l'herméneutique, ce qu'il mit en évidence à travers son inlassable critique de l'historiographie ancienne et moderne. À ce sujet, bien que l'historien piémontais n'ait pas abordé directement l'étude de l'esclavage et des formes de dépendance, il fut au premier plan, tout au long de sa vie, comme critique des œuvres fondamentales publiées sur ce thème. Dans la présente communication, nous proposerons de réaliser un examen exhaustif de ses travaux réunis dans *Contributi alla storia degli studi classici e del mondo antico* (1955-1992) avec pour objectif d'évaluer son implication dans cette thématique et le contexte historique et vital dans lequel il se situait.

Abstract

"Slavery and Relationship of Dependence in the Hermeneutics of Arnaldo Momigliano". Arnaldo Momigliano was a leading scholar on hermeneutics, carrying out a lot of works on ancient and modern historiography. He did not produce studies on slavery and forms of dependence, but he published several reviews of the main works on these topics. The aim of this paper is to analyze his works compiled in *Contributi alla storia degli studi classici e del mondo antico* (1955-1992), trying to identify and study his ideas on slavery and forms of dependence in Antiquity.

Resumen

Es bien sabido que Arnaldo Momigliano fue un maestro de la hermenéutica, y así lo puso de manifiesto a través de su incansable crítica de la historiografía antigua y moderna. En este aspecto, aunque el historiador piemontés no abordó directamente el estudio de la esclavitud y las formas de dependencia, sí que destacó como crítico de las obras fundamentales que se publicaron sobre el tema a lo largo de su vida. En la presente comunicación nos proponemos realizar un vaciado exhaustivo de sus trabajos reunidos en los *Contributi alla storia degli studi classici e del mondo antico* (1955-1992) con el objetivo de evaluar su implicación en el tema y el contexto histórico y vital en el que el autor se movió.

ESCLAVISMO Y RELACIONES DE DEPENDENCIA EN LA HERMENÉUTICA
DE ARNALDO MOMIGLIANO

Borja ANTELA
Universitat Autònoma de Barcelona
Borja.Antela@uab.cat

Jordi CORTADELLA
Universitat Autònoma de Barcelona
Jordi.Cortadella@uab.cat

César SIERRA
Universitat Autònoma de Barcelona
cesar.sierra@e-campus.uab.cat

Jordi VIDAL
Universitat Autònoma de Barcelona
Jordi.Vidal.Palomino@uab.cat

En la Universitat Autònoma de Barcelona hemos constituido recientemente un grupo de trabajo sobre *Historia del Conflicto en la Antigüedad* (HICOAN-2014SGR1111), que está formado por investigadores con inquietudes y áreas de estudio diversas: Historia de la historiografía moderna, Historia de la Grecia helenística y el reino de Macedonia, Historiografía griega clásica y medicina griega, Próximo oriente antiguo y Judaísmo; además de arqueología del territorio, que es tradición de esta casa. En un primer momento resultó difícil escoger un tema que se ajustara a la temática del coloquio GIREA y en la que pudiéramos trasladar nuestra experiencia investigadora como grupo emergente. Acercando posturas llegamos a la conclusión de que, en un momento u otro de nuestras carreras, todos habíamos analizado los trabajos de Arnaldo Momigliano (1908-1987). Ciertamente el historiador desarrolló su carrera sobre cuatro pilares básicos: historia de la historiografía, helenismo (Filipo de Macedonia

y Droysen), historiografía clásica (griega y romana) y judaísmo en la antigüedad.¹ Tras un primer análisis bibliográfico, apreciamos que no se había abordado la interpretación de Momigliano sobre la esclavitud antigua y, por tanto, coincidimos en que era un tema pertinente para una reunión del GIREA.²

Como sabemos, la obra de Arnaldo Momigliano se encuentra compilada en los diez *Contributi alla Storia degli Studi Classici e del Mondo Antico* (1955-2012). Los primeros ocho volúmenes los editó y organizó el propio autor mientras que los dos últimos fueron compilados bajo la dirección de Riccardo Di Donato. Toda la obra de Momigliano se encuentra recogida en los *Contributi*, que constituyen una herramienta perfecta para estudiar el pensamiento historiográfico del autor. No tienen un orden cronológico y temático preciso son, por así decirlo, una interpretación personal sobre su obra como él mismo apunta en los prefacios. Así pues, nuestro objetivo en las siguientes líneas será analizar la contribución de Momigliano al estudio de las relaciones de dependencia y el esclavismo en la Antigüedad, vaciando la información contenida en los *Contributi* y siguiendo su orden.³ Dividimos nuestro trabajo según el siguiente criterio: lectura de artículos cuyo título aventurara una conexión con la esclavitud, repaso de las principales reseñas acerca de obras señeras sobre esclavitud antigua e identificación de palabras clave y análisis exhaustivo de cada volumen. De este modo, en el siguiente apartado expondremos por orden de aparición en los *Contributi* las opiniones de Momigliano en relación a la esclavitud en la Antigüedad y, una vez reunida toda la información, abordaremos nuestras conclusiones.

Para encontrar la primera referencia a un tema relacionado con la esclavitud antigua debemos esperar hasta el *Terzo Contributo*, en la introducción al *The Conflict between Paganism and Christianity in the Fourth Century*.⁴ En este trabajo el historiador

¹ Sobre estos campos de estudio como núcleo de la obra de Momigliano véase Berti 1987, p. xi-xii.

² Nos hemos guiado por la exhaustiva recopilación bibliográfica sobre el historiador confeccionada por Giovanna Granata, que comprende desde 1987 hasta 2006 (Granata 2006, p. xxxv-liii) y nuestras propias averiguaciones para cubrir el lapso desde 2007 a 2014.

³ No pensamos que sea pertinente realizar una exposición de la biografía de Arnaldo Momigliano habida cuenta de que nuestro objetivo es captar su interpretación del esclavismo y las relaciones de dependencia, siguiendo la lógica de los *Contributi*. Por otro lado, seguir la hermenéutica de Momigliano sobre la esclavitud en el mundo antiguo atendiendo a las diferentes etapas de su vida constituiría otro interesante trabajo. En cualquier caso, la biografía del historiador se encuentra muy bien estudiada en Dionisotti 1989, en los principales artículos de Riccardo Di Donato (Di Donato 1995; 1998; 2000) y en los trabajos de Giorgio Fabre (Fabre 1995; 2001).

⁴ Momigliano 1966a.

abunda sobre uno de los paradigmas nucleares de la Historia antigua, la caída del Imperio romano. Momigliano realiza un repaso a las diferentes posturas historiográficas para detenerse en la conocida tesis marxista según la cual Roma cayó debido a las luchas sociales entre esclavos y patrones, produciendo un cambio en su estructura social desde el esclavismo hacia el sistema feudal.⁵ Al respecto, valora positivamente que ciertos autores, como E. M. Štaerman, se alejen de la ortodoxia marxista negando la existencia de tal lucha de clases y apelando a la necesidad de evitar generalizaciones. Unas páginas más adelante, el historiador critica otra popular teoría que tiene que ver con la supuesta liberación de esclavos llevada a cabo por los bárbaros invasores del imperio. La sanción del autor a esta idea es clara: con la llegada de los bárbaros, los esclavos sólo cambiaron un amo por otro.⁶

En el segundo volumen de este *Terzo Contributo* encontramos una de sus contribuciones más diáfanas para analizar su hermenéutica de la esclavitud antigua. En *Discussione con gli storici sovietici 1961-1962*⁷ se recoge la respuesta de Momigliano a un debate que tuvo lugar entre la revista soviética *Voprosy istorii* y la *Rivista storica italiana*. Como no podía ser de otra forma, había dos bloques definidos; de un lado, Pietro Rossi, Arnaldo Momigliano y Franco Venturi; por otro lado, los historiadores soviéticos Z. P. Jachimovič y G. G. Diligenskij. En su intervención el historiador piamontés repasa las últimas tendencias soviéticas sobre la esclavitud antigua, destacando la serie de monografías *Vestnik Drevnej Istorii* 1960, n. 4; que surge como respuesta al proyecto de la escuela alemana de Maguncia bajo la dirección de Joseph Vogt. Entre todos los investigadores rusos vuelve a señalar a E. M. Štaerman como la persona más valiosa. Considera esta nueva revitalización de los estudios soviéticos como el síntoma de la liberación de la historiografía soviética, que abandona dogmas estalinistas y presta más atención a los trabajos de la historiografía occidental.⁸ En esta línea vuelve sobre el tema de la transición de la sociedad esclavista a la feudal e indica que esta nueva corriente soviética, con Štaerman y Utchenko a la cabeza, se aproxima a las posturas occidentales desarrolladas por W. L. Westermann, A. H. M. Jones y M. I. Finley. Estos autores denunciaron el abuso del concepto ‘sociedad esclavista’ en contextos donde los esclavos eran una clara minoría o incluso no jugaban ningún papel relevante en la producción agrícola.⁹

⁵ Momigliano 1966a, p. 72.

⁶ Momigliano 1966a, p. 82-83.

⁷ Momigliano 1966b.

⁸ Momigliano 1966b, p. 795.

⁹ Momigliano 1966b, p. 796.

En el *Quarto Contributo* encontramos un interesante trabajo sobre historiografía moderna con título *Prospettiva 1967 della Storia Greca*¹⁰. Donde se hace balance de las principales figuras historiográficas del siglo XX y de las escuelas europeas y estadounidenses. Al valorar la figura de Finley destaca que sus dos principales intereses son la estructura de la esclavitud y de la economía de mercado. Entiende que el origen de este interés se remonta a los estudios sobre esclavitud del norteamericano William Westermann y a los trabajos sobre la economía antigua del emigrado húngaro en Estados Unidos Karl Polanyi.¹¹ Poco después aborda la historiografía marxista y su interpretación del mundo antiguo, cuestionando la eficacia de sus instrumentos de análisis; sobre todo la dificultad en insertar las sociedades antiguas en un obligado esquema de evolución progresiva.¹²

Sin abandonar este volumen encontramos una interesante reflexión sobre la historia social romana en *Osservazioni sulla distinzione fra patrizi e plebei*, 1967.¹³ En esta ocasión el historiador define el tránsito de la historia de Roma del siglo VI al V a.C. como un momento de disolución de un orden político y social donde los plebeyos cobraron protagonismo, destacando: la lucha por entrar en las magistraturas y el sacerdocio, la redistribución del *ager publicus* y la abolición de la esclavitud por deudas. Sobre este último tema, Momigliano considera que las aportaciones de Moses I. Finley son indispensables y entiende que la esclavitud por deudas es una expresión ambigua que oculta realidades dispares. Extrañamente a su método historiográfico, Momigliano realiza una incursión en la antropología para analizar el concepto 'cliente' en la Roma arcaica.¹⁴ Se centra especialmente en la obra de M. Douglas y su estudio de las redes clientelares en la tribu de los Lele del Congo Belga. El historiador señala que esta tribu distinguía entre clientes y esclavos, estos últimos eran comprados fuera del clan o capturados en conflicto bélico. Un cliente, en cambio, era miembro del propio clan y por tanto gozaba de su protección. Con todo, indica que la analogía es muy superficial.¹⁵ Pensamos que este acercamiento poco común a la antropología se debe al trabajo junto a la antropóloga S. Humphreys.

¹⁰ Momigliano 1969b.

¹¹ Momigliano 1969b, p. 52.

¹² Momigliano 1969b, p. 53-54.

¹³ Momigliano 1969a.

¹⁴ Momigliano 1969a, p. 421.

¹⁵ Momigliano 1969a, p. 422.

El *Quinto Contributo* apenas tiene datos interesantes en relación a los estudios del esclavismo y las relaciones de dependencia. A priori se recogen títulos sugerentes, como: “Il re de Sparta e leve dei perieci”¹⁶ o la reseña a la obra de F. Ollier, *Le mirage spartiate*.¹⁷ Esta nota y la reseña presuponen el análisis de la estructura social espartana con mención a hilotas y periecos pero no se aborda dicho análisis. El silencio parece significativo del escaso interés de Momigliano por la historia social.¹⁸ Únicamente en un artículo de juventud: “Sull’amministrazione delle miniere del Laurio”,¹⁹ encontramos una mínima referencia a la esclavitud en relación a los contratistas de esclavos,²⁰ con alguna referencia cruzada a Jenofonte.²¹ También menciona la conocida cifra de 10 000 esclavos de las minas y remite a K. J. Beloch para la cuestión de la demografía en la Antigüedad.²² Pero el centro del artículo lo ocupa un análisis comparado sobre el rendimiento de la mina en manos públicas y privadas, con alguna alusión contemporánea a las cuencas mineras alemanas.²³ Este tema le conduce a pensar en cuánto cuesta el sustento de un esclavo y cuánto produce, remitiendo de nuevo a Jenofonte.²⁴ El conjunto del artículo parece enmarcarse en un debate sobre el estado del bienestar y los servicios públicos, es decir, ¿Es más rentable que los recursos estén en manos públicas o privadas? Pero poco más aporta para el caso que nos ocupa.

El *Sesto Contributo* ofrece muchos más datos, por ejemplo, en el artículo con título: “Max Weber and Eduard Meyer: A Propos of City and Country”,²⁵ aborda de nuevo el tema de la caída de Roma desde la óptica de Max Weber, quien sugiere que se produjo un descenso del mercado de esclavos que a su vez propició que éstos formaran familias con el beneplácito de los propietarios, convirtiéndose de este modo en siervos. El análisis se ramifica hacia otros sectores como el consumo de las ciudades,

¹⁶ Momigliano 1975b.

¹⁷ Momigliano 1975a.

¹⁸ Tras vaciar la información de cinco volúmenes comenzamos a percibir que la Historia social no era del interés de Momigliano. Este dato lo anotó sucintamente W. V. Harris en un artículo que despertó una gran controversia por otro motivo. El autor sugería una cierta simpatía del historiador con el fascismo en su etapa anterior a las leyes raciales de 1938 (Harris 1996) y la síntesis del debate en Dionisotti 1996.

¹⁹ Momigliano 1975c.

²⁰ Momigliano 1975c, p. 536, n. 1.

²¹ Jenofonte, *Memorables*, II, 5, 2.

²² Momigliano 1975c, p. 541.

²³ Momigliano 1975c, p. 541.

²⁴ Momigliano 1975c, p. 540.

²⁵ Momigliano 1980e.

el descenso de soldados y su reposición con fuerzas militares bárbaras.²⁶ Los esfuerzos del historiador se centran en identificar si la teoría de Weber surge en la primera edición del artículo “Agrarverhältnisse im Altertum” dentro del *Handwörterbuch der Staatswissenschaften* de 1897 o en posteriores reediciones retocadas y aumentadas de 1909 y 1924. Momigliano recuerda el delicado estado de salud mental de Weber a finales del XIX y cómo al retomar su trabajo se ve influenciado por los estudios de Eduard Meyer, especialmente en la cuestión de los esclavos urbanos.²⁷ Merece la pena señalar que Momigliano no tiene en especial estima el análisis de la economía antigua de Meyer, que identifica como un giro hacia el mundo urbano opuesto a los avances de Weber.²⁸ La relación entre ambos fue intensa y se traduce en un vivo debate en torno a la teoría de la historia. Alaba la postura de Weber que identifica la ciudad con un centro de consumo y no de producción. No obstante, el artículo se desarrolla en un tono descriptivo con alguna postilla a la línea argumental de Meyer y su influencia en Weber tras su enfermedad, termina el artículo con la identificación de algunos errores de traducción en la obra de Weber.

Otro trabajo de similares características y temática es “Dopo Max Weber?”²⁹ reincide en el tema de la *Historia agraria*, las diferentes versiones del artículo, la influencia y relación con Meyer. El tono vuelve a ser el mismo e incluso, en muchos casos, parece una traducción al italiano de lo que dijo años antes en inglés pero hay dos detalles: indica que Weber buscó siempre la alternativa al pensamiento de Marx³⁰ y cita diversos autores de la historiografía marxista que se ocuparon de la antigüedad como S. Cognetti (1881), P. Bonfante (1889), E. Ciccotti (1899), J. E. Cairne (1862) y enfatiza el debate que hubo entre Bonfante y G. De Sanctis sobre el surgimiento del estado y su relación con la organización gentilicia.³¹

Las anteriores sospechas sobre el rechazo a la historiografía marxista se confirman en la macro reseña de tres obras señeras de Finley: *Democracy Ancient and Modern* (1973); *The Ancient Economy* (1973); *The Use and Abuse of History* (1975). La reseña toma el título de: “The Use of the Greeks”.³² De entrada se debe comentar que es notorio

²⁶ Momigliano 1980e, p. 287.

²⁷ Momigliano 1980e, p. 290.

²⁸ Momigliano 1980e, p. 290.

²⁹ Momigliano 1980b.

³⁰ Momigliano 1980b, p. 295.

³¹ Momigliano 1980b, p. 304-305.

³² Momigliano 1980f.

el desdén hacia los marxistas y sus contribuciones en el campo de la Historia social de la Antigüedad. Se muestra especialmente beligerante con los debates en el seno de dicha historiografía por esclarecer cómo interpretar Atenas o Esparta en ‘clave marxista’. Por el contrario, Momigliano indica que Finley, buen marxista, no discute cómo hacerlo, lo hace; aunque destaque que este autor no se consideraba a sí mismo marxista.³³ El historiador valora la tesis de Finley sobre la importancia de la esclavitud en el desarrollo de la democracia y termina por asegurar que Finley toma distancia de los marxistas cuando compara Grecia con Occidente, que a su vez surge de la Revolución francesa.³⁴ Al trasladar el debate a Italia, surge la figura de E. Ciccotti como marxista serio y añade una anécdota al relatar su experiencia como organizador de un congreso en Pisa, donde invitó a Finley como ponente, la reunión terminó con los marxistas italianos tildando a Finley de conservador. Por tanto, Momigliano no está en contra de los estudios en Historia social, ni tampoco minusvalora la importancia de los esclavos en la economía y sociedad antiguas pero se muestra hostil a los marxistas ortodoxos, los soviéticos. Pese a todo, tampoco se lanza a una valoración personal sobre el esclavismo y las relaciones de dependencia, se limita a la narración de las diferentes posturas y al ataque a una tendencia historiográfica dogmática.

La animadversión a la línea ‘soviética’ del marxismo se dibuja con mayor nitidez en: “Linee per una valutazione della storiografia del quindicennio 1961-1976”.³⁵ Aquí claramente se especifica que el marxismo de corte soviético se encontraba en un proceso de substitución por otro marxismo occidental donde el estudio de los débiles copaba el interés: mujeres, niños, esclavos, racismo. Además, subraya que el interés historiográfico alrededor de las revueltas vino a raíz de la Revuelta del 1968.³⁶ Partiendo de la anterior premisa, aborda la predilección de la historiografía americana por la esclavitud citando obras de referencia y comenta también el impacto de la Historia de las mentalidades. En este sentido, alaba tanto a Finley como a la ‘Escuela de los anales’ francesa, con Vernant a la cabeza. Finalmente, retoma otra vez el tema del marxismo para explicar cuál fue su encaje en países como Francia o Italia, volviendo sobre el encomio hacia los franceses.

En su conjunto, la ausencia de una teoría trenzada sobre el papel de los esclavos y la importancia de las relaciones de dependencia en el mundo antiguo dejan ver que era un tema que no atraía a Momigliano, quizás por la estrecha relación de dichos

³³ Momigliano 1980f, p. 316.

³⁴ Momigliano 1980f, p. 319.

³⁵ Momigliano 1980c.

³⁶ Momigliano 1980c, p. 377-378.

contenidos con el marxismo. Por ejemplo, le cuesta mostrar su opinión en la reseña a un libro que trata directamente el tema: A. E. R. Boak, *Manpower Shortage and the Fall of the Roman Empire in the West*.³⁷ En esta ocasión, discute la interpretación de la historiografía soviética sobre la caída de Roma no estando en sintonía con el núcleo de la teoría: el modo de producción esclavista produjo las revueltas de esclavos y el deterioro del imperio.³⁸ La conclusión es muy escueta cuando lo esperable era un desarrollo superior.

Quizás el mayor ataque hacia la historiografía marxista se produce en otra reseña, esta vez del 1975 con título: “Marxising in Antiquity”³⁹, que es una nota sobre la aparición de la revista *Quaderni di Storia* ese mismo año. Identifica la publicación y al editor como marxistas, conectándolos ideológicamente con *DHA* en Besançon. A partir de aquí realiza un sucinto repaso de dicha historiografía desde sus inicios hasta la fundación de *QS*. Llama la atención sobre la oposición de De Sanctis a otros marxistas coetáneos como Ciccotti, Barbagallo y Ferrero.⁴⁰ A éstos últimos los considera parte de la misma ideología, con sus matices, pero apunta que tras la segunda guerra mundial quién se convirtió en la referencia fue Ciccotti, Barbagallo y, aunque no era marxista, De Sanctis, muy alabado por su lucha antifascista. El artículo continúa refiriendo el progresivo ascenso desde esta ‘refundación’ de la línea ideológica de personajes como R. Bianchi Bandinelli y A. La Penna. El legado de Bianchi Bandinelli y la creación de la revista *Dialoghi di Archeologia* sirven a Momigliano para aproximar ideológicamente esta revista con *Quaderni di Storia*. Tras realizar este apunte, el argumento gira hacia la alabanza nuevamente de Finley y Vernant pero destacando que ellos siguen su camino, no son dogmáticos. Todo lo contrario que la multitud de historiadores que se aglutinaban en torno al Instituto Gramsci, a los que tilda de historiadores domesticados.⁴¹ Según Momigliano, el buen conocimiento de los textos que Vernant y los suyos ofrecían no era común en Italia y concluye con una crítica metodológica hacia esta tendencia historiográfica ‘dogmática’.

El *Settimo* y *Ottavo Contributo* no aportan datos que podamos valorar por lo que debemos atender al póstumo *Nono Contributo*. De nuevo el eje central de las aproximaciones al esclavismo y las relaciones de dependencia provienen del análisis del legado de

³⁷ Momigliano 1980a.

³⁸ Momigliano 1980a, p. 728.

³⁹ Momigliano 1980d.

⁴⁰ Momigliano 1980d, p. 754.

⁴¹ Momigliano 1980d, p. 756.

Finley; destacamos la necrológica con título “Moses Finley”.⁴² Comienza Momigliano destacando que su amigo no soportó la pérdida de su mujer, ambos fallecieron con un día de diferencia. También resalta el origen judío de Finley, descendiente de una familia rusa de grandes rabinos y añade al respecto:⁴³

Quale educazione ebraica egli stesso avesse ricevuto in famiglia e forse al Jewish Theological Seminary di New York e quale poi fosse il preciso legame tra questa educazione e i suoi giovanili interessi orientalistici e classici non è mai emerso nelle mie conversazioni con lui. Il cambiamento di cognome (da Finkestein a Finley) a una data posteriore al 1937 sigillò certo la roturra che si era venura maturando con questo mondo ruso-ebraico-americano.[...]

Finley aveva lasciato consapevolmente dietro di sé il Giudaismo come organizzazione di pensiero religioso e sociale, e solo superficialmente si era interessato al Cristianesimo a lui alieno.

Una manera no muy elegante de despedir a un amigo y colega. Continúa describiendo las influencias marxistas de Finley, especialmente de la escuela de Frankfurt bajo nombres como H. Marcuse, el ejemplo de Max Weber, de los estudios sobre esclavismo de W. L. Westernmann y, cómo no, de Karl Polanyi y sus investigaciones sobre la economía antigua.

Vuelve sobre la persona de Finley en “Moses Finley on Slavery: A Personal Note”.⁴⁴ Este artículo fija la posición de Momigliano con respecto al estudio de la esclavitud. En contraste con su silencio en la necrológica anterior, afirma que el estudio de la esclavitud antigua fue uno de los temas fundamentales de la obra de Finley. No obstante, le critica duramente: Finley no se interesó por la esclavitud de los judíos cuando en la educación hebrea hay diversas fórmulas que la recuerdan en ciertos momentos de la Antigüedad. Momigliano, pese a mantenerse habitualmente al margen de la cuestión, demuestra conocer con precisión no sólo los textos fundamentales sobre esclavismo y las problemáticas específicas de este tipo de estudios, sino también la bibliografía. En este sentido, critica a Finley al decir que, puesto que no ha atendido al problema de la esclavitud judía en la Antigüedad, tampoco puede afrontar la relación del Cristianismo con la esclavitud. De Nuevo surge la crítica al cambio de apellido: “When Moses Finkelstein changed his name into Moses Finley a whole set of questions was

⁴² Momigliano 1992a.

⁴³ Momigliano 1992a, p. 657.

⁴⁴ Momigliano 1992b.

almost entirely removed from the public side of his thinking”.⁴⁵ La idea que transmite Momigliano con el anterior aserto es que Finley extirpó de sí el judaísmo y ello le supuso un grave hándicap y, de hecho, un problema que resulta además un límite o incapacidad de comprensión. Finalmente, el historiador considera a Finley marxista en el mejor sentido de la palabra (en sentido positivo). Si bien le felicita por sus esfuerzos, habilidades y por muchos de sus magníficos análisis, ofrece la impresión final de que el análisis de Finley contenía errores, destacando sobre todo, su idea del colonato la cual disculpa al tratarse de una realidad propia de la tardo antigüedad y Finley no trabajó esta época.⁴⁶

Según hemos podido comprobar tras recoger y analizar todo el material, las temáticas relacionadas con la Historia social de la Antigüedad no eran del agrado de Momigliano. La poca inclinación por la historia social puede tener su origen en la escuela de Gaetano De Sanctis, maestro de Momigliano. Al respecto, valga la mala disposición de De Sanctis hacia el materialismo histórico y sus debates académicos con los marxistas italianos E. Cicotti y C. Barbagallo.⁴⁷ De hecho Momigliano no abordó el tema hasta la década de los sesenta en el citado debate con los historiadores soviéticos. Éste tuvo su origen en agosto de 1960 durante un congreso en Estocolmo donde surgió una controversia entre historiadores alemanes y rusos acerca de la interpretación de la esclavitud antigua. El tema se trasladó a la revista *Vestnik* mientras en Italia Franco Venturi, director de la *Rivista Storica Italiana*, organizó un debate con los historiadores soviéticos invitando a Momigliano.⁴⁸ Cabe señalar que las aportaciones del historiador no se centran especialmente en la hermenéutica de la esclavitud sino en el dogmatismo de los soviéticos. En este sentido, defendió un acercamiento hacia Occidente y un debate con posturas más ponderadas.

Como sabemos, la obra de Arnaldo Momigliano es monumental y muy diversa pero hay un denominador común, la escasez de síntesis o libros extensos. Era más bien un historiador de artículos cortos y eruditos además de un incansable crítico que escribió innumerables reseñas.⁴⁹ Precisamente esta incesante actividad crítica a través

⁴⁵ Momigliano 1992b, p. 665.

⁴⁶ Las impresiones que hemos reflejado se repiten en Momigliano 1992c, no abundaremos más sobre ellas.

⁴⁷ Véase una síntesis bien documentada sobre este tema en Marcone 2012, p. 384-385.

⁴⁸ Seguimos la glosa realizada por Marcone 2012, p. 389.

⁴⁹ Una tendencia a criticar el trabajo de los demás que le valió no pocas enemistades, las más destacadas con la escuela de Ronald Syme y con Chester Starr; Bowersock 2012. El aumento del número de sus detractores fue tal que el propio autor sostenía que en Oxford había una ‘brigada anti-Momigliano’, algo que Lellia Cracco Ruggini dice haber presenciado (Cracco Ruggini 2013, p. 484).

de las recensiones le acercó al trabajo de otros sobre la esclavitud antigua. Ninguno le merecía especial respeto salvo Vernant y podríamos añadir a Vidal-Naquet pero, por encima de todos, pensamos que Momigliano admiraba y respetaba a Finley, un referente en los estudios sobre esclavitud antigua. Pero con Momigliano no pueden ser todo elogios, en su artículo “Moses Finley sobre la esclavitud: una nota personal” critica que no abordara nunca la cuestión de la esclavitud en el judaísmo, que sepamos él tampoco lo hizo. A su vez el historiador piamontés retrajo a Finley su decisión de cambiarse el apellido de Finkelstein a Finley, lo cual interpreta como un gesto que afea sus raíces judías. Todo ello en una necrológica. No es un hecho aislado, tras la muerte de Gaetano De Sanctis en 1957, su discípulo lo parangonó a B. Croce concluyendo sobre ambos que en los momentos decisivos de sus carreras no intercambiaran pareceres con otros colegas europeos.⁵⁰

Quisiéramos terminar nuestro análisis destacando que Arnaldo Momigliano estaba perfectamente informado de las fuentes, las metodologías y los avances de sus colegas en el estudio de la esclavitud antigua pero el tema no le interesó porque interpretó que era un terreno donde reinaba el dogmatismo historiográfico. Es una postura llamativa habida cuenta de que fue un historiador muy prolífico, de amplia temática, cercano al sufrimiento de su pueblo y, además, gustaba de entablar debates académicos.

Bibliografía

- Berti S. (1987), “Introduzione”, en *Arnaldo Momigliano. Pagine ebraiche*, Torino, p. ix-xxv.
- Bowersock G. W. (2012), “Momigliano e i suoi critici”, *Studi Storici*, 53/1, p. 7-24.
- Cracco Ruggini L. (2013), “Glen Bowersock e i critici di Arnaldo Momigliano”, *Studi Storici*, 54/2, p. 481-493.
- Di Donato R. (2000), “Nuovi materiali per una biografia intellettuale di Arnaldo Momigliano”, *Accademia Nazionale dei Lincei*, 11/3, p. 383-398.
- Di Donato R. (1998), “Materiali per una biografia intellettuale di Arnaldo Momigliano. 2 Tra Napoli e Bristol”, *Athenaeum*, 86/1, p. 231-244.
- Di Donato R. (1995), “Materiali per una biografia intellettuale di Arnaldo Momigliano. 1 Libertà e pace nel mondo antico”, *Athenaeum*, 83/1, p. 213-244.

⁵⁰ Véase la necrológica en Momigliano 1960. Su amigo Carlo Dionisotti sentenció sobre este comentario: *non est hic locus* (Dionisotti 1989, p. 28). Sólo Momigliano podía convertir una necrológica en la reseña crítica del difunto.

- Dionisotti C. (1996), "Momigliano e il contesto", *Belfagor*, 52/6, p. 633-648.
- Dionisotti C. (1989), *Ricordo di Arnaldo Momigliano*, Bologna.
- Fabre G. (2001), "Arnaldo Momigliano: materiali biografici/2", *QS*, 53/1, p. 309-320.
- Fabre G. (1995), "Arnaldo Momigliano: autobiografia scientifica (1936)", *QS*, 41, p. 85-96.
- Granata G. (2006), "Bibliografia su Arnaldo Momigliano (1987-2006)", en G. Granata (ed.), *L'archivio Arnaldo Momigliano. Inventario analitico*, Roma, p. xxxv-liii.
- Harris W. V. (1996), "The Silences of Momigliano", *TLS*, 12, p. 6-7.
- Marcone A. (2012), "Marxismo e schiavitù nella ricerca storica italiana del xx secolo sul mondo antico", *RSI*, 124/1, p. 382-402.
- Momigliano A. (1992a), "Moses Finley (*Belfagor*, 41, 5, 1986, p. 25-44)", en *Nono Contributo all Storia degli Studi Classici e del Mondo Antico*, Roma, p. 657-659.
- Momigliano A. (1992b), "Moses Finley on Slavery; a Personal Note (Classical Slavery, ed. M. I. Finley, London 1987, p. 1-6)", en *Nono Contributo all Storia degli Studi Classici e del Mondo Antico*, Roma, p. 663-669.
- Momigliano A. (1992c), "Prefazione a M. Finley, Problemi e metodi di storia antica (Laterza, Bari 1987, p. v-xii)", en *Nono Contributo all Storia degli Studi Classici e del Mondo Antico*, Roma, p. 671-675.
- Momigliano A. (1980a), "Arthur E. R. Boak, Manpower Shortage and the Fall of the Roman Empire in the West, 1955 (*RSI*, 69, 1957, p. 280-283)", en *Sesto Contributo all Storia degli Studi Classici e del Mondo Antico*, Roma, p. 725-728.
- Momigliano A. (1980b), "Dopo Max Weber? (Prefazione al libro di S. C. Humphreys, *Saggi antropologici sulla Grecia antica*, Bologna 1979, p. 7-25)", en *Sesto Contributo all Storia degli Studi Classici e del Mondo Antico*, Roma, p. 295-312.
- Momigliano A. (1980c), "Linee per una valutazione della storiografia del quindicennio 1961-1976 (*RSI* 89/3-4, 1977, p. 596-609)", en *Sesto Contributo all Storia degli Studi Classici e del Mondo Antico*, Roma, p. 377-394.
- Momigliano A. (1980d), "Marxising in Antiquity (*Quaderni di Storia*, I-II), (*Times Literary Supplement*, 31 October 1975, p. 1291)", en *Sesto Contributo all Storia degli Studi Classici e del Mondo Antico*, Roma, p. 752-757.
- Momigliano A. (1980e), "Max Weber and Eduard Meyer: a Propos of City and Country in Antiquity (*Times Literary Supplement*, 8 Apr. 1977, p. 435-436)", en *Sesto Contributo all Storia degli Studi Classici e del Mondo Antico*, Roma, p. 285-293.
- Momigliano A. (1980f), "The Use of the Greeks (*The New York Review of Books*, 22, 26, 16 October 1975, p. 36-38. A review of M. I. Finley, *Democracy Ancient and Modern*, 1973; *The Ancient Economy*, 1973; *The Use and Abuse of History*, 1975)", en *Sesto Contributo all Storia degli Studi Classici e del Mondo Antico*, Roma, p. 313-322.

- Momigliano A. (1975a), “F. Ollier, *Le mirage spartiate. Étude sur l'idéalisation de Sparte dans l'Antiquité grecque de l'origine jusqu'aux cyniques*, Paris, 1973 (RFIC 14/4, p. 421-423)”, en *Quinto Contributo all Storia degli Studi Classici e del Mondo Antico*, Roma, p. 920-922.
- Momigliano A. (1975b), “Il re di Sparta e le leve dei perieci (*Athenaeum*, 3, 1934, p. 255-256)”, en *Quinto Contributo all Storia degli Studi Classici e del Mondo Antico*, Roma, p. 473-474.
- Momigliano A. (1975c), “Sull'amministrazione delle miniere del Laurio (*Athenaeum* 10/3, 1932, p. 247-258)”, en *Quinto Contributo all Storia degli Studi Classici e del Mondo Antico*, Roma, p. 531-543.
- Momigliano A. (1969a), “Osservazioni sulla distinzione fra patrizi e plebei (*Les origines de la République Romaine = Entretiens sur l'Antiquité Classique*, Tome XIII, 1966, Fondation Hardt, 1967, p. 199-221)”, en *Quarto Contributo all Storia degli Studi Classici e del Mondo Antico*, Roma, p. 419-436.
- Momigliano A. (1969b), “Prospettiva 1967 della Storia Greca (*RSI*, 80, 1968, p. 5-18)”, en *Quarto Contributo all Storia degli Studi Classici e del Mondo Antico*, Roma, p. 43-58.
- Momigliano A. (1966a), “Christianity and the Decline of the Roman Empire (Introduction to *The Conflict between Paganism and Christianity in the Fourth Century*. Essays edited by Arnaldo Momigliano, Oxford 1963, p. 1-16)”, en *Terzo Contributo alla storia degli studi classici e del mondo antico*, Roma, vol. 1, p. 69-86.
- Momigliano A. (1966b), “Discussione con gli storici sovietici: I. Risposta ad un critico russo. II. Fatti e prospettive (*RSI*, 74, 1962, p. 139-142; 75, 1963, p. 604-607)”, en *Terzo Contributo alla storia degli studi classici e del mondo antico*, Roma, vol. 2, p. 795-802.
- Momigliano A. (1960), “In Memoria di Gaetano De Sanctis (1870-1957) (*RSI*, 69, 1957, p. 177-195)”, en *Secondo Contributo alla storia degli studi classici e del mondo antico*, Roma, p. 299-317.